

# Rebasados

Tuvo que ocurrir la masacre de jóvenes estudiantes en Ciudad Juárez, Chihuahua, 18 muertos y 10 más heridos, para que el presidente Felipe Calderón Hinojosa aceptara lo que hemos venido afirmando prácticamente desde que inició la absurda “guerra” contra el crimen organizado: que el Gobierno Federal fue rebasado, puesto que no sólo es el flagelo de la criminalidad, sino en forma muy precisa el muy importante fenómeno de la descomposición social que prohija en prácticamente todo el país.

La radio, con la ductilidad que le es propia, lanzó la noticia en el momento en que se producía; fue la propia voz de Calderón Hinojosa, que recogieron los reporteros que cubrían su periplo por Oriente, la que aceptaba el replanteamiento de la estrategia de seguridad en Ciudad Juárez —aclararíamos que en todo el país—, ya que “la problemática rebasa con mucho la mera acción policiaca o incluso la del crimen organizado”.

Si 2009 fue el más violento en la historia del país por el número de agresiones y asesi-

natos, enero fue record en los anales policíacos y parece ser que febrero va en esa misma dirección de competencia fatal. En 2009 asesinaron al mayor número de periodistas, 15 en total; aunque otros medios ubican a la última víctima sacrificada en el primer mes del año, como sea, tres en enero y 14 en el año próximo pasado, la conclusión es la misma: en lo que va del gobierno de Calderón han asesinado 37 periodistas, prácticamente uno por mes.

En referencia, sólo el drama de Ciudad Juárez y sin tomar en cuenta los feminicidios que datan del primer gobierno panista en Chihuahua, que encabezó Francisco Barrio Terrazas, quien pretendió ser presidente de la República y la sociedad lo mandó por sus acciones al ostracismo político, desde Japón, Calderón Hinojosa cambió su discurso, obligado por la pavorosa y lacerante realidad del país:

“Es una problemática compleja de carácter no sólo criminal, sino social, y reclama por lo mismo una estrategia mucho más amplia e

integral. En los próximos días mi gobierno fortalecerá y detallará con amplitud el contenido de esa estrategia integral que, considero, debe aplicarse para apoyar a las autoridades”.

Cuántas veces, periodistas ajenos a las dádivas del poder, estudiosos sociales y analistas políticos libres, dijimos e insistimos que más que el incremento del crimen organizado, la problemática actual radicaba en el complejo andamiaje social que no correspondía a la necesidades actuales y mucho menos a las perspectivas de la población. El poder sordo, nunca escuchó y mucho menos actuó en consecuencia.

Durante su presentación en el Club de Periodistas de Japón, en el último acto de su visita oficial, el michoacano refrendó su voluntad de continuar respaldando el fortalecimiento del Estado de Derecho en el municipio de Ciudad Juárez, cuando debió extenderlo al estado de Chihuahua y a todo el país, y agregó en esa contracción de miras, que “analiza ampliar y fortalecer su estrategia, con objeto de mejorar la efectividad de la acción de la justicia contra delitos de impacto tan fuerte como el que hoy repudiamos”.

Condolencias aparte, reiteró la disposición de su gobierno para apoyar a las autoridades estatales y municipales en la investigación y esclarecimiento de los sucesos, al asegurar que el procurador general de la República, Arturo Chávez Chávez y el secretario de Seguridad Pública, Genaro García Luna, tienen instrucciones muy precisas para colaborar en todo lo que sea necesario, a fin de deslindar responsabilidades y llevar a los culpables ante la justicia.

Señor secretario de Gobernación, Fernando Gómez Mont: no sólo lo ocurrido en Ciudad Juárez, sino todo lo que ocurre a diario, a todas horas, minuto a minutos en todo el país es la tragedia para México, porque el fenómeno social y delincuencial los ha superado, como lo acepta la mea culpa pública de su jefe, Felipe Calderón Hinojosa. ❶

